

El material aquí publicado puede ser reproducido siempre que se mencione la fuente o el autor.

Colaboraciones para Hontanar Digital serán bienvenidas. Estarán sujetas a la aprobación del Consejo Editorial.

Dirija cartas y colaboraciones a
cervantespublishing@ozonline.com.au

Editor: Michael Gamarra



Abril 2004 – No. 61

Sumario

Editorial	2
Semblanza	3
Notas de Australia	4
Literaturas de cordel	5
Entrevista breve	6
Narrativa, Luis Brito García	7
Poesía, F. Rodríguez	8
Teatro	9
El anestésico	10

Consejo Editorial

Prof. Roy Boland

Universidad de La Trobe, Melbourne

Alfredo Conde

Escritor y periodista, Galicia, España

Prof. Roberto Esposto

Universidad de Queensland

Prof. Ignacio García

Universidad de Western Sydney. Periodista

Prof. Leonardo Rossiello

Universidad de Uppsala, Suecia. Escritor

Dra. Estela Valverde

Universidad de NSW. Escritora

Asistencia técnica y traducción

Alicia Jeavons

Dirección postal:

PO Box 55, Willoughby, NSW
Australia, 2068

Destacamos

La Eñe ganó la batalla

Página 2

El otro Cervantes

Página 3

Entrevista a prestigioso escritor

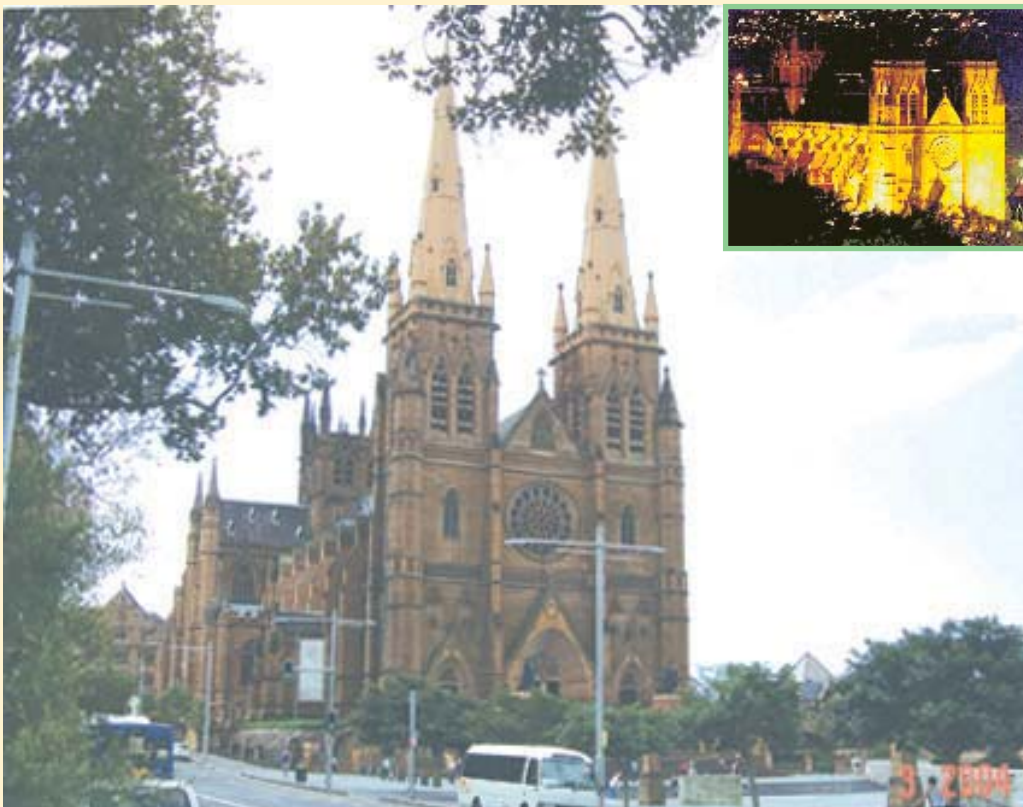
Página 6

Tributo a Montevideo (1984)

Página 8

Postales de Australia

St Mary's Cathedral



La Catedral de Santa María de la ciudad de Sydney es el más grande edificio de piedra arenisca construido en Australia. Es además la más grande catedral en el país, y también la más grande de estilo gótico inglés construida en los últimos 150 años en el mundo.

En 1865 la vieja catedral fue destruida por el fuego. La piedra fundamental de la nueva se colocó en 1868 pero tomó casi cuatro décadas su construcción. En 1905 fue dada por terminada y consagrada. Pero aun así, solo recientemente (1998-2000) se completó el diseño original del arquitecto William Wilkinson Wardell, con el agregado de sus dos agujas de 30 metros, que elevaron su altura a 75 metros.

(En el recuadro, tal como lució durante 95 años, sin sus agujas.)

El día que la Eñe se puso los pantalones

Pertenecer a determinada comunidad y estar en conexión con sus miembros por indisolubles e impalpables lazos de un lenguaje común, memorias históricas, costumbres, tradición y sentimientos, es una necesidad básica para el ser humano, no menos importante que comer y beber, la seguridad o la procreación.

ISAIAH BERLIN (1909-1997)

ESTE medio que me permite hoy llegar a usted en segundos, consecuente lector, ha sido sin duda un logro revolucionario en el área de las comunicaciones, y constituye un elemento importante en el desarrollo de la tan discutida globalización. Como todos los inventos y descubrimientos, desde que Prometeo escamoteó a los dioses el fuego para nuestro beneficio, esta globalización tiene sus ventajas y sus peligros. Ha contribuido al desarrollo de la transculturación, una de las facetas de ese “mercado global” que para unos es una bendición y para otros un descalabro; manifestaciones multitudinarias en muchas ciudades demuestran que es considerable el porcentaje de gente que no lo ve con buenos ojos.

Esta ventajosa forma de comunicación a distancia es un paso más en la carrera que comenzó cuando Marconi logró enviar una señal inalámbrica a través del Atlántico. En forma paralela al desarrollo tecnológico, el siglo XX trajo un caleidoscopio de ideas, y el pensamiento de Einstein, Freud, Bergson, Ortega y Gasset, Bertrand Russell, Sartre, entre otros, así como el de escritores como Marcel Proust, James Joyce, Faulkner, Pirandello, Unamuno y muchos otros, tuvieron una marcada influencia en la vida de los pueblos de Europa y América. Por otra parte, la Revolución Bolchevique y las dos guerras mundiales afectaron directa o indirectamente a toda la humanidad.

Pero lo que más impactó la vida del hombre común de Europa y América, fue el desarrollo acelerado de los medios de comunicación, en sus modalidades de mayor influencia en las masas: la radio-telefonía, el cinematógrafo y la televisión. Éstas permitieron a las naciones industrializadas exportar, además de productos de consumo tales como electrodomésticos y automóviles, su fastuoso estilo de vida. Hollywood, al exhibir la vida fácil de las clases pudientes de una nación opulenta, dictó modas, costumbres y actitudes que las masas de los países en desarrollo, sin el cimiento de una economía sólida, procuraban ansiosamente adoptar. Comenzó así el endeudamiento de países como los de Latinoamérica por ejemplo, cuyas exportaciones no superaban el influjo importador, lo cual sumado a la acción de algunos dirigentes ineptos o inescrupulosos, provocó las graves crisis de las últimas décadas del siglo.

Este extenso preámbulo pretende mostrar que si bien en esa “exportación cultural” de los países ricos hay elementos que se absorben sin detrimento de los valores existentes, también los hay que son avasalladores e inaceptables. Uno de ellos fue la pretensión de eliminar una letra de nuestro alfabeto, cuando España pasó a integrar la Unión Europea. Nuestra letra “eñe” debió luchar para no ser echada a los leones por los ignorantes con influencia de países europeos donde el español es un idioma foráneo.

Para esos países con desconocimiento de nuestro idioma, no habría problema alguno en sustituir la “ñ” con la “n”, ignorando

que el pequeño sombrero que luce la decimoséptima letra de nuestro alfabeto nos indica que estamos frente a un sonido diferente al de la ene. Ignoraban los impulsores de esa idea que el sonido de la eñe es uno de los seis que en nuestro alfabeto fónico integran el grupo de los llamados *prepalatales*, y se encuentra en muchísimos vocablos, en tanto que el sonido de la ene integra el grupo de los *interdentales*, por lo cual su pronunciación es diferente. Como es imposible reproducir un sonido si no es por un medio auditivo, para llegar a la correlación más exacta posible se han creado sistemas de transcripción fonética. El más autorizado y admitido entre los especializados, basado en el de la *Association phonétique internationale*, se publicó en la *Revista de Filología Española* en la segunda década del siglo pasado^(*).

Véase un ejemplo que prueba el desatino que se nos quiso imponer: si un 31 de diciembre dos amigos caminan entre la gente y uno de ellos dice: “El año que tenemos delante es prometedor”

sabemos a qué se está refiriendo, pero tendría un dudoso significado **al leerse**, si se hubiese permitido a los sabihondos de allende los Pirineos salirse con la suya.

Afortunadamente en España hubo gente con arrestos suficientes para pararse con firmeza ante la pretendida coerción – verdadero agravio a nuestro idioma – y se impuso el sentido común.

El menosprecio por detalles como este, tan importante para 400 millones de seres, se está haciendo habitual en la gente con influencia en los países industrializados, y

suele resultar irritante. Se patentiza en ciertos ordenadores en los que para obtener la eñe o incluir los signos iniciales de interrogación y de admiración o los acentos, se debe poco menos que hacer un curso de especialización. Y como pocos pueden hacerlo, usted y yo recibimos correos-e con frases como “*este año estoy enseñando espanyol a un grupo pequeño de gringos*” y otras de parecido tenor.

Lamentablemente esa exportación cultural ha tenido éxito en muchísimos órdenes. Entre los más notorios podemos incluir las tradicionales fiestas de Navidad y Pascua, convertidas en maremágnum de mercantilismo. En Australia por ejemplo, muchos niños ignoran su origen, pues jamás han visto un pesebre y supondrán que el 25 de diciembre celebra el nacimiento de un adorable viejecito vestido de rojo; que además al final de la Cuaresma se reverencia a un conejo fabuloso que pone huevos de chocolate, y no tienen idea de quiénes fueron los tres Reyes Magos. ¿Y los adultos? Comer y beber hasta hartarse es la música. ¿Sucede lo mismo en Hispanoamérica? Treinta años de alejamiento no me permiten asegurarlo.

Sin ser devoto, siento respeto por todas las religiones y posturas filosóficas o políticas; considero importante que el Hombre tenga la libertad de pertenecer a la que le plazca o a ninguna, y guardo una nostálgica reverencia por la forma en que mis mayores celebraban dichas festividades, cuando se enfatizaba en vivirlas como una pausa reflexiva en la que evaluábamos nuestro pequeño aporte presente y futuro para un mundo menos egoísta.

Por todo esto, se aparece como fundamental que los hispanohablantes del mundo tengamos un día el raciocinio suficiente para separar el trigo de la paja en lo que proviene del llamado Primer Mundo. Aceptar lo positivo sí, pero **frente a lo negativo, tener coraje suficiente** para seguir el ejemplo de nuestra humilde letra eñe y al unísono decir ¡No! a la imposición foránea.

Sí, amable lector, sonría. Sabemos que esto es utópico.

EL EDITOR

(*) *Revista de Filología Española* (t. II, 1915, pp. 374-375).



El otro Cervantes

ABRIL es el mes de Cervantes; el 23, el del Día Internacional del Libro. Acaso sea el libro el objeto cultural más importante de la historia de la humanidad. Deberíamos festejarlo dignamente.

Una vez, hace ya once años, me preguntaron para un libro qué libro –uno solo– llevaría a la consabida isla desierta. Respondí que, por razones fáciles de entender, llevaría el *Quijote*. Pocos años después, me enteré que el *Quijote* fue considerado “el mejor libro del mundo” por los cien autores, editores y libreros más conocidos y respetados de la actualidad. Mi elección, pues, fue y es buena y segura. Quizá, la mejor de las posibles. Pero ¿cuáles son esas razones “fáciles de entender”?

Hemos leído muchos libros; algunos, deleznable y, sin embargo, no hemos leído el mejor libro del mundo. El más importante, el más trascendente, el más significativo. ¿No será el momento de empezar a hacerlo, antes de que la muerte nos lo impida, para siempre? ¿No será esta una buena manera de celebrar, con la Unesco y millones de personas juntamente, el día internacional del libro?

La verdad es que todos conocemos la existencia del *Quijote*, pero pocos lo hemos leído. Hablo de leerlo sería, concienzudamente, en sus dos gruesos volúmenes y a través de un lenguaje que, si bello, lleva cuatro siglos a cuestas.

El *Quijote* es la primera novela moderna de la historia del mundo. Es un libro que presenta protagonistas redondos, esto es, que evolucionan y que cambian. Se ha dicho hasta el cansancio, y es cierto: se quijotiza Sancho y se sanchifica don Quijote. Es un libro que puede llevarnos hasta las lágrimas –de risa o de melancólica tristeza–; un libro que nos habla de la grandeza de Sancho, príncipe de personajes, cuando, ante el lecho de muerte de Alonso Quijano el bueno, le dice que la peor locura que puede hacer es dejarse morir, y lo anima a levantarse y regresar, juntos, al peligro del camino.

Es un libro que termina con la novela de caballerías. Es muchos libros a la vez, y contiene varias historias de amor, entre ellas, la más trágica que cómica de Dulcinea y don Quijote. Pero hay otra razón poderosa para leer el *Quijote*, y es que ese libro ha sido escrito por Miguel de Cervantes.

En estas líneas quisiera recordar, acaso imaginar, al otro Cervantes. No al de mármol o bronce. Quiero evocar al humanista. Al hombre de mano tullida que ha sido prisionero de los bereberes y ha estado recluido en Argel, al hombre que ha luchado como soldado en una formidable batalla naval, con la isla griega de Lepanto a la vista, al hombre que con más pena que gloria ha escrito una gran cantidad de novelas, poemas y obras de teatro. Ahora está en Sevilla. Está en un calabozo, falsamente acusado, y a la luz de una vela toma la pluma, la moja en tinta y para combatir la soledad, la tristeza y el desengaño comienza a los 58 años a escribir el mejor libro del mundo: “En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor.”

Es cierto, ha sido un guerrero y ha sido herido, y tal vez sea el mismo el que, insultado y agraviado por un autor anónimo, escribirá (ver “Prólogo al lector”, *Quijote* II), diez años más tarde, y poco antes de morir: “Lo que no he podido dejar de sentir es que me mote de viejo y de manco, como si hubiera sido en mí mano haber detenido el tiempo, que no pasase por mí, o si mi manquedad hubiera nacido en alguna taberna, sino en la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros.” Pero... ¿no lo dice (“...la más alta ocasión...”) exagerando con una finísima ironía?

Quiero imaginar que aquel guerrero que fue solo existe en su memoria. Es un humanista ahora, en 1605, y opino que en el tan mentado “Discurso de las armas y las letras” (I, XXXVIII), el que rompe lanzas por las lanzas y enaltece las armas por sobre las letras no es Cervantes. Porque no estamos viendo en ese fragmento el pensamiento del autor, como se ha dicho, erróneamente. Es don Quijote quien habla, y don Quijote es... un loco. Uno que por cierto luchaba por la justicia, pero un loco. ¿No nos está diciendo Cervantes, entonces, que solo un loco puede defender las armas por sobre las letras? Obsérvese que entre los comensales que han escuchado este discurso de don Quijote “sobrevino nueva lástima de ver que hombre que, al parecer, tenía buen entendimiento [...] le hubiese perdido tan rematadamente en tratándole de su negra y pizmienda caballería”. Y, nueva ironía: “El cura le dijo que tenía mucha razón en todo cuanto había dicho en favor de las armas, y que él, aunque letrado y graduado, estaba de su mismo parecer”.

Este Cervantes humanísimo y humanista que evoco o imagino, ha sido víctima del poder, de los abusos y de la violencia del poder. Está de vuelta de la locura de la guerra y de las armas. Él y no otro ha escrito este soneto con estrambote, obsérvese, no a Felipe II, al rey más poderoso que nunca ha existido sobre el planeta, sino al **túmulo** que le han erigido luego de su muerte. Es un texto rebosante, según opino, de feroz ironía, y de amargura:

Al túmulo del Rey Felipe II en Sevilla

“¡Voto a Dios que me espanta esta grandeza y que diera un doblón por describilla!

Porque ¿a quién no sorprende y maravilla esta máquina insigne, esta riqueza?

“Por Jesucristo vivo, cada pieza vale más de un millón, y que es mancilla que esto no dure un siglo, ¡oh gran Sevilla!, Roma triunfante en ánimo y nobleza.

“Apostaré que el ánima del muerto, por gozar este sitio, hoy ha dejado la gloria donde vive eternamente”.

Esto oyó un valentón y dijo: “Es cierto cuanto dice voacé, seor soldado, y el que dijere lo contrario miente”.

Y luego, in continente, caló el chapeo, requirió la espada, miró al soslayo, fuese y no hubo nada.

Y no hubo *nada*. He aquí otra lección de humanismo. Son soldados y valentones los que admiran el túmulo. Pero si el bravucón al fin se va, **requiriendo la espada**, si lo que queda del poder absoluto y monstruoso es un mero túmulo, es decir: nada, podemos en cambio decir de Cervantes que regresa siempre. Que está en cada acto solidario que haga cada mujer y cada hombre de buena voluntad. Me parece que nuestro mejor homenaje al libro y al autor del *Quijote* es rechazar, como él lo hiciera a su tiempo y modo, la violencia y la guerra. Como buenos caballeros andantes de este tercer milenio rompamos lanzas por las letras. ●

(Retóricas retornará en la próxima edición)

Visite www.letralia.com

una de las más interesantes páginas
Web sobre las letras hispanas.

El creador del teatro Opera House de Sydney participa en renovación

El Premier de NSW Bob Carr anunció el mes pasado que la columnata a construirse en el lado oeste del Opera House será la primera alteración estructural en el exterior del teatro desde su inauguración hace 30 años.

La columnata, a un costo de seis millones de dólares tendrá 45 metros de largo y cinco de ancho. Dijo el Premier que serán instaladas nueve ventanas de gran tamaño, las que permitirán una vista espectacular de la bahía.

Agregó Carr que en el proyecto está trabajando el arquitecto danés Jorn Utzon, creador del diseño original del teatro, en

colaboración con su hijo Jan y el arquitecto australiano Richard Johnson.

“Fue idea de Utzon conectar los foyers del oeste con el área que da a la bahía,” dijo el Premier. “Nadie mejor que él para realizar dicho trabajo,” agregó.

Las obras comenzarán en julio y estarán concluidas en 12 meses. Como es sabido, Utzon dejó Australia antes de finalizarse la construcción por desacuerdo en aspectos técnicos con los arquitectos e ingenieros locales. El costo del edificio superó varias veces el presupuesto original. ●

Homenaje a Alberto Domínguez

Cuando esta edición esté “en prensa” (2 de abril), se estará celebrando una ceremonia en la emisora de Radio y Televisión SBS de Sydney, para descubrir una placa recordatoria de quien fuera pionero de la radiodifusión en castellano en este país, y que falleciera en Nueva York cuando el ataque a las torres gemelas.

Alberto “Pocho” Domínguez, en su juventud destacado deportista en Uruguay, fue junto a Flor Becerra, oriunda de Perú, uno de los primeros “broadcasters” en nuestro idioma en la recién fundada estación de radio, que contribuyó a cimentar el Multiculturalismo gestado por el gobierno laborista que dirigió Gough Whitlam, y en el cual tuvo participación activa el entonces Ministro

de Inmigración y gran amigo de *Hontanar*, Albert Grassby, autor de ocho libros de carácter histórico.

Domínguez, hombre sencillo y generoso, sin una formación académica pero con una agradable personalidad, logró captar una audiencia ansiosa por recibir en español noticias, comentarios y las canciones de los países que forman el conglomerado hispano.

Luego de algunos años de actividad en esa emisora oficial, continuó su tarea radial con un programa en una emisora comunitaria, que se denominó “Folclore, tangos y rosas”. Se aduce que fue el primero en organizar un concurso de poesía en castellano en este país a través de un programa radial. ●

Tropas en Irak podrían regresar a fin de año

Mark Latham, recientemente electo líder del Partido Laborista opositor, y que según las encuestas tiene grandes posibilidades de ser el próximo Primer Ministro de Australia, ha prometido que de ganar la elección federal de este año, ordenará el retorno de las tropas australianas que ocupan Irak para Navidad.

El Primer Ministro John Howard, que ve casi seguro el triunfo electoral de la oposición, ha tratado de persuadir a Latham que

cambie su decisión. También el presidente de EE.UU. No obstante, al igual que Rodríguez Zapatero en España, Latham hasta el momento se ha mantenido firme en su propósito. ●

Las opiniones o afirmaciones que aparezcan en los artículos publicados en *Hontanar* son exclusivas de sus autores y no son necesariamente endorsadas por los miembros del Consejo Editorial, por los demás columnistas o por Cervantes Publishing.

Libro recibido

“**Cuentos de las cigüeñas**”, ISBN 174018062 3 -, 54pp. Rústica.

Mark Batters (Baterowicz), poeta y escritor polaco nos ha hecho llegar su primer libro escrito en español. Aun residiendo en Polonia tradujo libros de varios poetas y autores hispanos: Vicente Aleixandre, Jorge Carrera Andrade, Eliseo Diego, Jorge Luis Borges, Horacio Quiroga, Ricardo Güiraldes y otros. En España obtuvo su doctorado con una tesis sobre la influencia española en obras de poetas franceses.

El libro contiene cuentos surrealistas sobre las cigüeñas pero también es un alegato en favor del medio ambiente.

Por más informes: 3/26 Boronia St, Kensington, NSW 2033, Australia

Atención uruguayos:

No importa donde estén. Si quieren mantenerse en contacto con la literatura del país, tanto de autores clásicos como contemporáneos visite

"Letras-Uruguay", página dedicada a la literatura de un pequeño gran país de América, en

<http://letras-uruguay.espaciolatino.com/>

Dirigida por Carlos Echinope



Literaturas de cordel

JOSÉ DA CRUZ

El rasgo común entre la literatura de cordel y la literatura de la que voy a hablar aquí es que las dos cuelgan de un hilo. El cordel es físico, tangible; el otro es cultural. Mi reflexión parte de que durante largo tiempo escribí y publiqué en español, en Suecia. Por cierto no fui el único ni mucho menos y la literatura de exilios ha generado suficientes opiniones eruditas como para agregar una más al montón. Aclaro que mi experiencia personal no me da autoridad alguna para tratar el asunto, ni la pretendo; pretendo sí que la reflexión vaya un poco más allá de constatar yo sé pues lo vi, lo que se mezcla con una obligada selección de recuerdos que siempre dependerá de los inconstantes cambios de humor de la memoria.

Hace muchos años, en Berlín, un Berlín todavía dividido, tuve la oportunidad de conversar con uno de los gigantes, el novelista David Viñas. Yo opiné, pesimista, que a nosotros, escritores extranjeros en idiomas extranjeros no nos leería nadie. Don David me hizo ver que mi opinión era equivocada y usó palabras bastante menos elegantes que éstas. Nuestra tarea es dejar un testimonio, dijo.

Tal vez obra y testimonio sean dos cosas diferentes, tal vez no. Aún puede pensarse que obras escritas en un idioma absolutamente minoritario y fuera del ámbito social dominante ya son testimonios de que algo pasa en los márgenes. Con esa convicción, María Luján Leiva escribió *El exilio latinoamericano en Suecia*. Una historia narrada por artistas y escritores, libro publicado por el Centro de estudios multiétnicos de la Universidad de Uppsala.

Si miramos a los uruguayos que escribían en castellano en y desde Suecia, éramos varios y nos conocíamos. Leonardo Rossiello resaltaba este hecho en un trabajo académico y con él realizamos una antología de ocho poetas éditos que publicó Vintén Editor y Luis Bravo comentó en el prestigioso semanario *Brecha*, de Montevideo. En una población de uruguayos que en su momento de mayor volumen alcanzó unas cuatro mil personas; en una situación de marginalidad idiomática y muchas veces cultural, que reuniéramos ocho poetas editados no era poca cosa. Claro, dirán ustedes, pero contaban con cincuenta mil latinoamericanos posibles lectores y apoyos estatales y comían todos los días y la mar en coche. Es verdad; una verdad con tantos matices que se parece a una ilusión.

En realidad nuestra literatura colgaba de un hilo, un hilo

larguísimo con una punta en aquel núcleo de trasplantados y la otra aquí, atada a un clavo flojo en este país de las brumas. Los papeles de la literatura de cordel se exponen a la luz y al viento, a la vista de todos; los nuestros solamente ante los cómplices. Allá estaba la complicidad de la fraternidad americana en el exilio, transitoria y volátil; aquí, la de pocos entusiastas. La firmeza de nuestro cordel resultó suficiente para que algunos ganaran reconocimiento; otros quedaron colgados como hojas de papel, pero inmóviles debido a la falta de aire.

Las condiciones que rodearon mi encuentro con David Viñas en Berlín eran parecidas: hablamos de literatura en un salón gigantesco, repleto de, naturalmente, alemanes; una cervecería enormemente larga donde tocaban en los extremos del local y al mismo tiempo dos grupos de rock. Ahí, en la barahúnda, examinamos nuestro pasado y nuestro futuro. Creábamos en medio del estruendo ajeno. Tal vez sea así, que el creador suele hallar su espacio en medio y a pesar del estruendo ajeno, pero del estruendo ajeno depende para hallar la necesaria complicidad. Por cierto, también puede utilizar el cordel de su literatura para, en vez de exponerla al aire, al sol y al estruendo ajeno, atarse un nuevo moño umbilical o, definitivamente, colgarse él mismo...

Montevideo, marzo de 2004.

José da Cruz, escritor uruguayo, se doctoró en Geografía con una tesis sobre desastres y sociedad. Fue profesor en colegios universitarios en Suecia. Actualmente reside en su país de origen y trabaja para diversas ONGs (Organizaciones no gubernamentales) en proyectos vinculados a desarrollo sostenible. Ha publicado entre otros libros *La soledad de la guerra* y *Sin patria ni tumba*.

Da Cruz publica en Blow Up

Cuando estas líneas vean la luz es posible que todavía no esté en las librerías. A mediados de marzo salió *Las zapatillas radioactivas*, de José da Cruz, a quien *Proscritos* tiene el placer de representar.

Ésta es una novela que trasgrede las reglas del género negro para hacer una que retrata con mucho ingenio y con un gran sentido del humor la realidad social de las jóvenes democracias de América Latina.

José da Cruz es un narrador hábil, imaginativo, inteligente y divertido. Por el momento, la obra sólo saldrá en España.

(Tomado de *Proscritos*, la Revista)

Antípodas XIII/XIV: De la guerra a la paz

Perspectivas críticas sobre la literatura moderna centroamericana

Melbourne/San Salvador: Antípodas/UCA. US\$30.00

ISBN 99923-77-49-6. Número de clasificación 860 F931 slv 284pp

Ricardo Roque Baldovinos – Roy C. Boland Osegueda, Editores

En los estudios literarios latinoamericanos, la región centroamericana ha sido estudiada marginalmente. Cuando mucho Centroamérica ha sido sinónimo de conflicto armado, poesía revolucionaria y testimonios, y se ha ignorado que esta región posee su propia historia y una acumulación importante y diversa de obras de gran calidad. La presente selección reúne una serie de ensayos de centroamericanistas de varias partes del mundo.

Pedidos: ANTÍPODAS

PO Box 114, La Trobe University, Victoria 3086, Australia – Email: shep42@bigpond.net.au

Próximamente **Antípodas XV:**

Place, Memory, Identities: Australia, Spain and the New World

Actas del Congreso celebrado en la Universidad de La Trobe, Melbourne, del 9 al 12 de julio de 2003.

PANTALLAZO

HOY

Alfredo Conde

Alfredo Conde es uno de los más destacados escritores bilingües (español y gallego) de España. Sus novelas incluyen *Memoria de Noa*, *Breixo*, *Siempre me matan*, *Los otros días*, (Premio Nadal 1991) y *El Griffón*. Este último ha sido traducido al ruso, al inglés y al italiano, en cuyo idioma ganó en 1990 el prestigioso premio Grinzane Cavour. Su más reciente novela es *Peregrino en invierno*. Conde es también periodista; vive en Galicia con su familia.

¿Cuál ha sido uno de los momentos que consideras más importantes en tu carrera?

He sido marino, he trabajado en un banco, he sido profesor, he sido diputado, también he sido miembro del gobierno de mi país, he sido muchas cosas y han sido muchas, como se ve, las carreras que he disfrutado, contestaré por lo tanto respondiendo cuál ha sido el momento más importante vivido en cada una de ellas. El de mi carrera de marino, ha sido dejar de serlo; el de mi trabajo como bancario, salir a toda prisa de la sucursal en la que trabajaba; el de mi condición de diputado, decidir no volver a presentarme a elecciones; el de ministro, rechazar la oportunidad de volver a serlo. Si se me pregunta por el momento más importante de mi oficio de escritor, responderé que lo es cada minuto en el que decido continuar siéndolo, uno tras otro, interminablemente.

¿Cuál es tu mayor aspiración en el área de tu trabajo?

Llegar al fin de mis días viviendo como vivo gracias a mi condición de escritor. No necesito ni más fama, ni más dinero. Considero que tengo las cantidades justas de ambas. No se crea el lector aparentemente atento que pido poco, que tengo pocas aspiraciones, pues pido mucho. Y además lo sé.

¿Qué o quién influyó en tu elección de la actividad que desarrollas?

La familia en la que nací, supongo; digo supongo porque ni mis hermanos, ni mis primos, ni mis hijas y demás familiares han decidido seguir mis pasos o los de ilustres antepasados nuestros que ya se dedicaron a este oficio nuestro de reinventar la realidad una vez comprobado lo poco que nos gusta la que nos ofrecen.

¿Qué música escuchas por lo general?

La popularmente conocida como clásica y que en mi caso lo es. Mozart, fundamentalmente, pero también otros. La nómina es elevada, pero para ser justos me gusta la música de cámara, mejor la compuesta para cuartetos. Esto no quiere decir que no me haga disfrutar la música ligera y la más actual.

¿Cuál es tu autor favorito?

Mi autor favorito son exactamente 123 entre los que se cuentan desde Demetrio (el que escribió acerca de "lo sublime") y Séneca. hasta los más actuales.

¿Cuál ha sido el último libro que has leído?

Tres. Siempre leo tres o cuatro a la vez.

¿Cuál fue una de las mejores decisiones que has tomado?

No lo sé.

¿Cuál fue una de las peores decisiones tomadas?

Recientemente, aceptar responder a este cuestionario.

¿Qué te alegra o hace reír?

Constatar la inteligencia emocional de mi hija más pequeña.

¿Qué te molesta sobremanera?

Los interrogatorios sobremanera; la intolerancia sobre todas las cosas; la prepotencia sobre todas las demás; los teólogos de las diferentes religiones explicándome la esencia del dios en nombre del que dicen hablar; el militarismo, la esclavitud, la miseria moral, la pobreza material, el imperialismo, el machismo, el feminismo, ¿es necesario que siga?

¿Qué te sirve de inspiración?

En este momento, esta pregunta.

¿Qué te reanima el ánimo cuando estás en un bajón?

Depende. Suele ir muy bien la serotonina. En *El Griffón* se dice que el hombre es un milagro químico que sueña y yo estoy convencido de ello. Como no tomo drogas suelo elevar el ánimo con una buena comida, una buena conversación, un buen paisaje que ayuden a precipitar una buena reacción. Un buen polvo también ayuda mucho, pero como es cosa de dos resulta de más difícil logro e implica dejar igual de animada a la pareja, lo que a mi edad no siempre se consigue, qué quieres que te diga.

¿Cuál es uno de tus puntos fuertes?

La tenacidad, dicen.

¿Cuál es una de tus debilidades?

¡A usted se lo voy a decir yo!

¿A quién desearías conocer un día?

A uno de mis tataranietos independientemente de su sexo, estado y condición.

¿Cuál fue la última película que has visto?

Forest Gum.

¿Qué haces por lo general los domingos por la mañana?

Depende. Suelo leer a primera hora, pasear con los perros después, escribir, cuidar la huerta o navegar después. A continuación suelo comer, me gusta.

¿Qué es lo que más te gusta de la ciudad o lugar donde vives?

Vivo en Santiago de Compostela y me sucede con mi ciudad lo mismo que con mi esposa: vivo con ella porque me gusta toda, aunque la recorra o contemple por partes y alternativamente; a veces al completo, claro; pero eso ya son situaciones de altos vuelos sobre las que se hace difícil explicar pormenores.

20. ¿Cuál es tu animal favorito?

Aclarando previamente que el hecho de considerar al humano como un ser racional se me antoja una mera y hermosa hipótesis de trabajo y que por lo tanto, considerado éste como especie me parece el más dañino que habita esta pequeña nave a la que llamamos Planeta Tierra, en la que navegamos, solos, por el espacio infinito, sólo y mal avenidos; aclarando eso, y también que puestos en la necesidad de elegir me quedo con el animal del sexo opuesto, ya que la relación con él suele resultar más divertida que la resultante de tratar con el del mismo, me creo autorizado a confesar y confieso que me gustan los perros y que de todos ellos me gustan dos de los tres que tengo, no daré nombre para que no se moleste una de las hembras. ●

ÉSTA ES LA PRIMERA DE UNA SERIE DE MINI-ENTREVISTAS QUE *HONTANAR* OFRECE A SUS LECTORES, PARA DARLES UNA IMAGEN DISTINTA DE PERSONAS DESTACADAS DE ESPAÑA Y DE HISPANOAMÉRICA.

El monopolio de la moda

LUIS BRITTO GARCÍA

Ahora reposa y siéntate. Dentro de un instante entrará un vendedor a explicarte que tu televisor está pasado de moda y que debes comprar el nuevo modelo. En pocos minutos convendrás con él las condiciones del crédito, lograrás que te acepten el viejo modelo en el diez por ciento del precio y te dirás que en verdad una mañana de uso ya es suficiente. Al encender el nuevo aparato lo primero que notarás será que las modas del mediodía han cedido el paso a las modas de las dos de la tarde y que una tempestad de insultos te espera si sales a la calle con tus viejas corbatas de la una y veinticinco. Así atrapado, debes llamar por teléfono a la tienda para arreglar el nuevo crédito, a cuyos efectos intentarás dar en garantía el automóvil. El computador de la tienda registrará que el modelo es del día pasado y por lo tanto inaceptable. Lo mejor que puedes hacer es llamar al concesionario y preguntarle sobre los nuevos modelos de esta mañana. El concesionario te preguntará qué haces llamándolo por ese teléfono de modelo anticuado, y le dirás es cierto, pero ya desde hace media hora estás sobregirado y no puedes cambiar de mobiliario. No hay más remedio que llamar al Departamento de Crédito, el cual accederá a recibir el viejo modelo por el uno por ciento de su precio a condición de que constituyas la garantía sobre los mobiliarios nuevos de las dos de la tarde para así recibir el modelo que elijas, de las diez, de las once, de las doce, de la una, de las dos y aun de las tres y media, éste el más a la moda pero desde luego al doble del precio aunque la inversión bien lo vale. Calculas que eso te da tiempo para llamar a que vengan a cambiar el congelador y la nevera, pero otra vez el maldito teléfono anticuado no funciona y minuto tras minuto el cuarto se va haciendo inhóspito y sombrío. Adivinas que ello se debe al indetenible cambio

El venezolano **Luis Britto García** nació en Caracas en 1940. Estudió derecho y fue profesor asistente en la cátedra de historia del pensamiento político en la Escuela de Estudios Internacionales. Su primer libro publicado en 1964 fue *Los fugitivos y otros cuentos*. Pero fue *Rajatabla* (1970), Premio Casa de las Américas, la obra que lo hizo famoso. Ese mismo año la editorial Arca de Montevideo le publicó su primera novela, *Vela de Armas*. También escribió dos piezas de teatro, y en 1979 volvió a ganar el Premio Casa de las Américas con su novela de 750 páginas, *Abrapalabra*.

El cuento breve que hoy publicamos, con la característica de tener un solo párrafo, pertenece a *Rajatabla*, libro dividido en siete secciones con distintos ejemplos de la violencia urbana y visiones satíricas de la sociedad moderna. Muchas de las piezas son de un estilo híbrido entre ensayo y relato, y algunas recuerdan la ciencia-ficción de Julio Cortázar.

de los estilos y el pánico te irá ganando, e inútil será que en una prisa frenética te arranques la vieja corbata e incineres los viejos trajes y los viejos muebles de ayer y las viejas cosas de hace una hora, aún de sus cenizas fluye su irremediable obsolencia, el líquido pavor del que sólo escaparás cuando, a las cuatro, lleguen tu mujer y tus hijos cargados con los nuevos trajes y los nuevos juguetes, y tras ellos el nuevo vestuario y el nuevo automóvil y el nuevo teléfono y los nuevos muebles y el nuevo televisor y la nueva cocina, garantizados todos hasta las cinco, y el nuevo cobrador de ojos babosos que penetra sinuosamente en el apartamento, rompe tu tarjeta de crédito y te notifica que tienes comprometido tu sueldo de cien años, y que desde ahora pasas a los trabajos forzados perpetuos en los sótanos del Monopolio de la Moda.

NUEVO LIBRO SOBRE MARIO VARGAS LLOSA

Un rara comedia (Visión y revisión de las novelas de Mario Vargas Llosa) de Roy Boland

(New Mexico: Research University Press, 2003)

Contiene galería de fotos inéditas de Mario Vargas Llosa.

“Un libro simpático y riguroso que demuestra que la crítica literaria depende tanto del análisis como de la imaginación”.

(LUIS SÁNCHEZ CUÑAT, ACADEMIA DE LA LENGUA DE ESTADOS UNIDOS)

“Un libro indispensable que desentraña las claves para la comprensión de la obra del gran escritor peruano”.

(HORACIO GAGO, UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LIMA)

“Un enfoque original a conflictuales aspectos de la vida y obra de uno de los más prestigiosos autores de Hispanoamérica”.

(M. GAMARRA, CERVANTES PUBLISHING)



El sueño de la razón produce monstruos, de Goya. Una de las muchas ilustraciones del libro de Roy Boland.

**Precio: \$30 Aus. dólares. Pedidos a: Antipodas, PO Box 114,
La Trobe University, Victoria 3086, Australia**

Poesía

En una oportunidad nuestro difunto amigo el Dr. Ben Haneman, dijo que ese pequeño huerto que es la literatura de habla hispana en Australia produce a veces excelentes frutos. El poema que hoy presentamos de un autor nacido en España (ver breve biografía aparte), obtuvo en 1984 el primer premio en el concurso poético del Club Español de Sydney y es, a mi juicio, uno de los más emotivos tributos a Montevideo, ciudad que en un tiempo acogía inmigrantes y también una vez fue mi ciudad. – *EDITOR.*

Federico Rodríguez. Nacido en Madrid (1941). Llegó a Montevideo en 1949 donde realizó estudios de bachiller de medicina y trabajó en los más diversos oficios. Emigró a Australia en 1970, regresando a Uruguay en 1992 viviendo hasta el 2002. Subdirector del mensuario *Vecinos* de Montevideo hasta ese mismo año. Obtuvo premios en poesía y cuento en varios concursos del Club Español de Sydney.

Para esta primavera – FEDERICO RODRÍGUEZ

Desde el primer encuentro.
Desde la boca de lobo de tu noche.
Desde que me guiñaste a lo lejos
el único ojo de tu faro como un
[chiquillo cómplice,
nos hicimos amigos.
Yo llegaba, traído de la mano,
con mis ojos de asombro y con mi hambre.
Con mis largos, amargos ocho años
desde aquella piel de toro desgarrada,
desde aquella recién inaugurada
inmensa y parda cárcel,
desde aquel hermoso sueño fusilado.
Montevideo era entonces
una verde ciudad de bienvenidas,
con sus calles trazadas
como brazos abiertos en la noche.
Montevideo era entonces
una ciudad frutal.
Una ciudad con aroma de pan.
Una ciudad cuaderno y lápiz.
Una ciudad Platero y Juan Ramón.
Una ciudad escuela.
Pero las ciudades también tienen,

igual que un cuerpo humano abierto a
[las miradas,
las células que forman sus tejidos
suceptibles al frío y las heridas.
(Esto lo conocían bien los crueles).
Y entonces del sueño se pasó a la pesadilla.
Se derramó en las calles el espanto
como un gigantesco escalofrío.
Desataron el miedo y lo infiltraron,
casa por casa, esquina por esquina.
Los oscuros científicos del odio
intentaron meterlo en las neuronas.
Y entonces Montevideo fue
una gris ciudad acorazada,
una ciudad capucha y grito ahogado.
una ciudad picana y cuerpo helado,
una ciudad tortura y Campo Santo.
una ciudad invierno.
Hasta el día aquel que mi ciudad
se arrancó de pronto la mordaza.
Desde el momento exacto en que los muros
gritaron de nuevo sus verdades
y mostraron, entre dermis y epidermis,

gritos, golpes, sangre y nombres
hasta dejar en carne viva la memoria.
Vencer al miedo ha sido una victoria.
Lo dijo la Gallup
en su última encuesta a los verdugos
que empiezan a temblar.
Porque un vendaval de pueblo
viene abriendo ventanas
y será una ciudad de calles limpias.
Para que esta primavera que se acerca
ganada a pura sangre pura,
a puro terror y a puro insomnio,
a tanto golpe calculado y por lo tanto
a tanta rabia,
sirva para que todos juntos,
el de adentro, albañil de conciencias
que surgió entre cárceles y odios
y el que desde afuera
con sueños y desgarros se afana por entrar.
Es decir, para que todos juntos,
(cada cual esgrimiendo su herramienta)
reconstruyamos, aunque no se puedan
borrar las cicatrices,
las esquinas rotas de este pueblo nuestro. ●

Comentario

La vida terca

FEDERICO RODRÍGUEZ

Escribo estas líneas desde la esperanza, desde la fe en la humanidad, desde el convencimiento de que la vida es mucho más terca y siempre triunfa; por encima de las trampas y celadas que la muerte le hace con la complicidad de seres que poco tienen de humanos.

La locura puede ser contagiosa. Creo que el poder del dinero lleva a que corporaciones internacionales y gobiernos cómplices fabriquen guerras y aniquilen pueblos simplemente por intereses comerciales.

En los últimos tiempos hemos visto con asombro como en nombre de valores que creíamos sagrados para la convivencia en paz de los hombres se hace la guerra, que es el recurso de quienes no tienen razón. La guerra, desde siempre, es el modo de dominar con la sinrazón. Y de sembrar guerra solo se puede esperar que se coseche horror.

El trágico atentado de Madrid nos ha afectado de manera muy particular porque además de ser la ciudad en que nací resulta, como mi otra ciudad de adopción, Montevideo, entrañable y querida. Como esos primeros amores de juventud que no se olvidan y que aspiramos a mantenerlos incólumes e impecados.

La muerte se cebó con mi ciudad, con mi gente, nuestra gente; con el que iba a su trabajo, a su escuela, a su tarea cotidiana. El horror no respetó nacionalidades ni sexos ni edades. Como hace siempre cuando lo siembran en aras de intereses. Como se hace en las guerras

y luego en las venganzas por las guerras sembradas por dinero, por petróleo, por sal o por especias. Depende de la época pero el método es el mismo.

Ocurrió tras la tragedia, inmediatamente después del horror, que la terca vida se repuso. La solidaridad de la gente del pueblo todo corrió para auxiliar a la vida a seguir tercamente en pie.

Ocurrieron entonces actos solidarios de los trabajadores que estaban en sus tareas en las cercanías del lugar de la barbarie. Fueron los primeros en ayudar a los heridos, en socorrer a los que el miedo había paralizado. Eran los jardineros del parque cercano, los trabajadores de gasolineras, de bares, era el pueblo protegiendo la vida.

Hubo actos admirables como el del hombre que al estallar uno de los artefactos quedó momentáneamente aturdido y al verse herido salió del tren pero volvió de inmediato a rescatar heridos más graves que él que no podían moverse. O el de otro joven que protegió con su cuerpo a una mujer y su pequeño hijo salvándolos de la muerte aunque no los conocía. Es la terquedad de la vida.

Luego el pueblo corrió a dar su sangre de tal manera que en horas se agotaron las bolsas de donantes de todos los hospitales de Madrid y las colas eran tan grandes que tuvieron que hacer un llamado para que no se presentara más gente.

Fue todo un pueblo de pie por la vida. Ese mismo pueblo que horas más tarde, usando el arma pacífica del voto borró de un plumazo a los mercaderes de la muerte y los envió al estercolero de la historia. ●

Esta es una versión editada de un artículo aparecido en el mensuario Vecinos de Montevideo.

Una labor de gran nivel: *Mexico City*

Desde el 11 de marzo hasta el 3 de abril, *Corexian Film and Theatre* está presentando en el Seymour Centre de nuestra ciudad, la producción *Mexico City*, que consiste en cuatro sátiras del autor mejicano Emilio Carballido.

Las piezas han sido traducidas y dirigidas por Jimena Puentes-Treviño, joven directora cinematográfica con un *Master degree* en esa disciplina y una vasta experiencia en la producción y dirección de filmes tanto en Méjico como en Australia.

A pocas horas de haber presenciado la puesta en escena, y con las horas contadas para el cierre de esta edición, éste será un comentario sin los detalles y la profundidad que el espectáculo merecería.

Las cuatro piezas son dispares y su denominador común es el tono de comedia y su música contagiosa (canciones en español), presentes a lo largo de todo el espectáculo.

La primera, "El censo", es la que muestra más sabor auténtico. Se puede palpar sin esfuerzo el ambiente de aquel país, y es en la que mejor se expone el drama cotidiano de las clases humildes. Como ejemplo de los conflictos socio-económicos en una ciudad que tiene más habitantes que toda Australia, una familia que posee un pequeño negocio que no ha sido legalmente registrado se enfrenta a un funcionario del Censo. Es, de las cuatro, la pieza que contiene más realismo, la que muestra la fibra de un gran autor y cala hondo en el espectador.

La segunda pieza, "El espejo", presenta una situación que no es exclusiva de la sociedad mejicana. Sucede en cualquier país occidental. Se trata una farsa con dos personajes, en la que una esposa joven y un esposo no tanto, viven momentos ya reideros, ya dramáticos. Los dos actores realizan un trabajo impecable.

La tercera, "La miseria", muestra el contraste de las sociedades de consumo, en las que los miembros de una clase pudiente pueden divertirse hasta la borrachera en un "Night Club", y al salir a la calle, en la madrugada, enfrentarse a la mendicidad. Nada parece haber cambiado en Iberoamérica en 80 años a este respecto. Ya



Una escena de *El Censo*, y a la derecha los protagonistas de *El Espejo*.



Gardel lo decía en un tango: "Y a la salida / de la milonga / se oye una nena / pidiendo pan".

Si bien aquí podría estar flotando una denuncia, el tono jocoso se mantiene, pues la joven actriz logra una auténtica borrachera, y la mujer que mendiga, si bien pone el toque dramático, se hace sospechosa al punto de que el personaje masculino sugiere que el bebe que lleva a cuestas puede ser alquilado para deperatar compasión.

La cuarta, "Un cuento de Navidad", es la de texto más endeble, y está dirigido a un público frívolo. Aunque el autor parece poner en evidencia la degradación de esta festividad de origen religioso, su tono es más australiano que mejicano. El lenguaje soez de alguno de los personajes nos recuerda que no estamos en Méjico sino en Sydney. Lamentablemente eso hace pasar desapercibida por momentos, la magnífica labor histriónica, en la que varios actores deben hacer el difícil papel de niños.

Resumiendo, lo más destacado de esta puesta en escena es, sin duda, el magnífico trabajo de la dirección y de los actores (todos tienen excelentes credenciales), que con gran destreza logran dar vida e interés a cuatro textos sencillos, y lo hacen en forma por demás exitosa. La ambientación, luces y música, son puntos positivos que realzan este espectáculo.

Es de desear que el grupo decida continuar presentando obras de autores hispanos, que al llevarlas en escena en inglés, encuentran una más amplia audiencia en este país. ●

Visite la página del idioma **ESPAÑOL**

Una de los más completos portales de la red.

Noticias – Opiniones – Autores – Foros

Y una variada información sobre muchos aspectos de nuestra lengua y cultura.

La encuentra en

www.el-castellano.com

Autor: **Emilio Carballido** (Mejicano)

Adaptación y traducción: **Jimena Puentes-Treviño** y **Mark Curnow**

Producción y dirección: **Jimena Puentes-Treviño**.

Productor asociado y director de escena: **Mark Curnow**

Elenco: **Nick Curnow, Anna Douglas, Shannon Ellis, Tim Green, Paola Iglesias, Meg Lee, James Leigh, Lucía Puentes-Treviño, Rob Queree.**

Teatro: **Seymour Centre**

Estrenada: **11 de marzo, (continuando hasta el 3 de abril).**

El Anestésico

para que olvides las guerras, las cartas con ventanita, etc. etc.

El editor me obligó a cambiar el nombre de mi columna, porque según él parecía un error. Con ese título yo recordaba a un argentino de nombre Ángel que cada vez que me veía decía en un tono muy peculiar que nunca olvidé: "Me guta su anetésico, don Montará".

Entretanto, un amable lector que prefiere permanecer anónimo, me ha enviado desde Suecia, y según dijo proveniente de Italia, la siguiente colaboración. Estaba en inglés, pero el editor tuvo la amabilidad de traducirla para mi página:

¡Coraje, mi amor!

Un hombre escapado de prisión donde ha estado 15 años, entra a una casa por la ventana buscando dinero y armas, y encuentra una pareja joven en la cama muy atareados.

Le ordena al marido sentarse en una silla y lo ata. Luego salta a la cama y encima de la mujer la besa en el cuello. Luego se va al baño. Mientras está allí, el marido dice a la esposa:

–Escucha, querida, este tipo es un preso escapado, fíjate en sus ropas, y no ha visto una mujer en años. Vi que te besaba en el cuello. Si quiere sexo, no resistas, no te quejes, haz lo que te diga. No importa lo repugnante que te resulte, satisfácelo. Probablemente es muy peligroso, y si se enoja nos matará. ¡Ten coraje y sé fuerte, mi amor! ¡Te quiero mucho!

La esposa le responde:

–No, no me estaba besando el cuello. Me estaba susurrando al oído. Me dijo que es homosexual, pensó que tú eras muy majo y me preguntó si teníamos vaselina y dónde estaba. Le dije que estaba en el baño. ¡Ten coraje y sé fuerte, mi amor! ¡Te quiero mucho!

Dolorosa enfermedad

Dos marineros que regresaban de una larga travesía tomaron el tren para dirigirse a su ciudad, y se ubicaron en un compartimento donde viajaba un sacerdote.

Ambos lo saludaron cortésmente y el prelado les sonrió con amabilidad. Cuando el tren se puso en marcha, uno de los marineros preguntó al otro:

–¿Qué vas a hacer en tus vacaciones, Víctor?
–Pues mira, me voy a emborrachar con cerveza todas las noches. Ese es mi hobby. Me gusta la cerveza. ¿Y tú que piensas hacer?

–Pues en mi caso mi hobby son las damas. Voy a estar con una diferente cada noche y la voy a pasar de maravillas.

El tren continuaba el viaje. Uno de los marinos se pone a leer el diario y al poco rato le pregunta a su amigo:

–¿Qué es lumbago, Víctor?

–No lo sé. Pregúntale al señor cura –fue la respuesta.

Entonces el marinero se dirigió al religioso:

–Perdón señor, digo... padre. ¿Me puede decir qué es lumbago?

El sacerdote, bastante molesto por el tema de la conversación anterior, le respondió:

–Lumbago, hijo, es una enfermedad muy dolorosa, que proviene de beber cerveza en exceso y andar con muchas mujeres. ¿Por qué me lo preguntas?

–Oh, no es nada, padre. Es que justo estaba leyendo que el Obispo de nuestra ciudad lo tiene.

Nunca más

Cada vez que había una boda en la familia, mis tías viejas venían y me decían: "El próximo serás tú".

Pero se les terminó el sonsonete cuando en el funeral de uno de mis tíos viejos, yo les dije a cada una: "La próxima serás tú".

¿Lo sabía usted?

Australia es considerado el continente que tiene más especies ponzoñosas y peligrosas de todo el mundo. Arañas, escorpiones, serpientes, pulpos, medusas y otras, pueden causar la muerte de una persona en pocos minutos, y se encuentran en el desierto, en la selva, en las playas y hasta en los jardines de las casas.

Las especies más venenosas sin embargo, se encuentran en el Parlamento de Canberra.

Entradas en el

DICCIONARIO HISTÓRICO DEL AÑO 3000

CAPITALISMO – Sistema económico y político que floreció en los siglos XIX, XX y XXI, cuyo lema era la **libertad** y consistía en una esclavitud organizada, en la que el 95 por ciento de la población trabajaba para que el cinco por ciento restante, los más vivos o "avivados", tuviesen absoluta libertad y viviesen sin trabajar con todo lujo.

COMUNISMO – Sistema económico y político que floreció en el siglo XX cuyo lema era la **igualdad**, y que consistía en una esclavitud organizada, en la que el 100 por ciento de la población trabajaba para que el Estado tuviera recursos para controlar que a nadie se le ocurriera pensar.

GUERRA – Desde el comienzo de la historia hasta el siglo XX fue la lucha entre dos o más naciones bárbaras, y era considerada moralmente aceptable. En el siglo XXI fue el medio más efectivo que tenía una nación rica para obtener abundante petróleo.

Hasta la próxima, amigos, y no olvidar que podéis enviar vuestra colaboración a
cervantespublishing@ozonline.com.au
atención Montaraz

Que tengáis una buena Pascua.

El gran detective y su ayudante

